

Desaparece un Gran Poeta y Diplomático

# Falleció Ayer Mariano Brull



Doctor Mariano Brull

Las letras cubanas y también la diplomacia cubana, han sufrido un rudo golpe con la muerte del doctor Mariano Brull y Caballero, bien conocido en los círculos intelectuales extranjeros, especialmente en Francia, donde era considerado el mejor traductor al español de la poesía de Paul Valery.

Desde hacía varios meses, se sabía que Mariano Brull, espejo de caballeros, trabajador infatigable, al que tanto debe la poesía cubana y el mundo de la diplomacia, lo que equivale decir la Nación, al que ésta representa, estaba condenado a muerte, minado por una terrible enfermedad, a la que estuvo resistiendo tenazmente hasta la tarde de ayer, en que la muerte, piadosamente quiso cortar sus sufrimientos.

Mariano Brull nació en Camagüey el 29 de febrero de 1891, muy niño se trasladó a España, regresando a Cuba años más tarde para residir de nuevo en su ciudad natal, la que abandonó para cursar la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana.

Al graduarse pasó a formar parte del personal del Servicio Exterior del Ministerio de Estado, desempeñando numerosos cargos diplomáticos.

Muy joven comenzó Mariano Brull a publicar sus versos en revistas locales, recogiendo su primera producción bajo el título de "La Casa del Silencio", en 1916, con prólogo de Pedro Henriquez Ureña y una introducción en verso de Enrique González Martínez, e. gran poeta mexicano. Su próximo libro, "Poemas en Menguante" ocupa un lugar señero en nuestra producción poética, marcando un verdadero acontecimiento en la expresión de lo que se llamó la "nueva sensibilidad". Quizá si todavía más logrado fué su segundo volumen dentro de esa misma línea estética, titulado "Canto Redondo", recogiendo años más tarde todos sus versos con el tema de la rosa, muy reiterado en su obra, en un bello volumen bajo el nombre de "Solo de Rosa". Parte de su obra fué traducida al francés por Matilde Pomés, con un prólogo de Paul Valery, publicando también en ese idioma "Maison du Poete", que se editó en Bruselas en 1950.

Mariano Brull figura como posiblemente el mejor traductor al español de Paul Valery, recordándose especialmente como verdaderas joyas en fidelidad poética las traducciones del "Cementerio Marino" y "La Joven Parca" del gran poeta francés.

Para Cintio Vitier, que lo destaca en su antología de la poesía republicana, como guía de la "nueva sensibilidad", desde "Poemas en Menguante", 1928, constituye "el ejemplo más cabal que hemos tenido de poesía pura en el sentido que esta calificación adquiere en Francia, a partir de la tesis del abate de Bremond".

Como iniciador de nuevos caminos, la poesía le debe quizá el primer intento consciente de hacer

1000155

  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

2

2)

1000156

jitanjáforas. La palabra, precisamente, fué inventada por él, según se ha recogido en un emotivo relato de Alfonso Reyes.

Se explica en ese escrito que Brull escribió, para hacerlo recitar por su pequeña hija, una composición de palabras sin carga expresiva, sino más bien para percibir su sonido en el aire. Entre esas palabras aparecía esta de jitanjáfora, que sirvió para nombrar a la poesía escrita con la intención apuntada y que contó, repetimos, con Brull para hacer su entrada formal en nuestra lírica, con el pequeño poemita "Verde Halago", que comienza, apoyándose en el sonido de la letra erre, con los versos "Por el verde, verde— vertería de verde mar" y, que no obstante su propósito de no significar nada, parece cobrar sentido al final cuando dice "vengo de Mundodolido y en Verdehalago me estoy".

En su magnífico historial diplomático, recordamos que en 1917 era Secretario de segunda en la Embajada en Washington. Se distinguió más tarde como Ministro, más tarde Embajador en Canadá.

Fué Ministro en Bélgica y al ser trasladado a Montevideo, donde ostentó el cargo de Embajador, fué objeto de un cálido homenaje por la intelectualidad belga, habiendo sido puesta de relieve en numerosos artículos su personalidad, como escritor, poeta y diplomático cubano.

También al cesar en el cargo de Embajador en Uruguay, fué objeto de otro homenaje por parte de los escritores, artistas y diplomáticos, habiendo sido editado un libro con tal ocasión, referente al homenaje.

A su regreso a Cuba y hasta el momento de su muerte, quedó como Embajador en disponibilidad.

El cadáver se encuentra tendido en su residencia: Avenida 49-A, número 3626, entre 38 y 49: Reparto Kohly, Marianao, de donde saldrá el entierro a las diez de la mañana de hoy.

(M, Juan 9/06